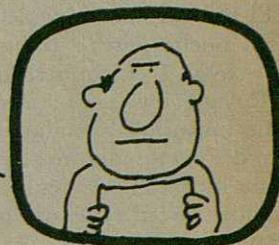


# LOS HUMORISTAS NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS A HACER UN HUMOR

## "DE RESISTENCIA"



- Sí, tal vez sea la reminiscencia de ese pasado que aún parece perseguirnos a todos, de estos tiempos nunca ausentes que se convierten, en ocasiones, en desesperadamente obsesivos.

- Yo creo que hay palabras que se prestan a confusión, incluso situaciones que se prestan a confusión. Yo, por ejemplo, mientras no ha habido libertad para los partidos políticos, no me he metido con los que estaban perseguidos, en parte porque me parecía deshonesto polemizar con un señor que no podía defenderse porque estaba en la cárcel, y si no estaba en ella no podía contestarme con una carta exponiendo su posición por temor a la represión. Ahora que tiene a su alcance los medios que yo utilizo, sí que me permito meterme con el señor Carrillo (quien dice Carrillo, dice Camacho, o Felipe González), si aquel día considero que ha dicho tontería.

- Alguien dijo que el franquismo carecía de intelectuales por falta de sentido del humor...

- Yo no creo que el franquismo tuviera demasiado humor. a vosotros ¿qué os parece?

- Que en todo caso sería mas bien un humor negro, más próximo al sadismo que a la evasión.

- Los que realmente eramos humoristas nos vimos forzados a hacer un tipo de humor que yo llamo "de resistencia". Desde nuestra óptica nos considerábamos ocupados. Entonces, todo lo que iba en contra de esas fuerzas de ocupación, era válido. Ahora, si todo continúa igual, será diferente. Habrá un gobierno que podrá hacerlo mejor o peor, pero, en cierto modo, habrá sido elegido por nosotros. Por eso, para todos aquellos que, como yo, hemos vivido el sistema antiguo será difícil acostumbrarnos y saber hasta donde podemos llegar. Por supuesto que creo que llegaremos a acostumbrarnos. Si a una persona se le ha enseñado a andar con una sola pierna, el día que empieza a caminar con dos, le resultará costoso, pero, a la larga, andará mejor con dos que con una.

- Por favor habrá empezado cojo, ¿no?...

- No, que va, cojo no, "a gatas".

- Perich ¿te hacen reír tus chistes?

- A mi me resulta muy difícil reirme de un chiste mío.

- Es difícil imaginar a Por Favor sin Fraga. ¿Habeis "recibido" alguna "atención" de quien en su día dijo que la calle era suya?

- Con Fraga tenemos una relación extraña. Cuando estaba en Londres y parecía ofrecer ciertas posibilidades democráticas, empezamos a enviarle la revista. Entonces, cuando este individuo ha optado por unas actitudes tan bestias como las que lleva ahora, se le ha atacado. Hace poco envió una carta al editor quejándose de que nos metíamos mucho con él. Lara se portó bien y le dijo que él era una figura política y que debía aceptar las diferentes opiniones que en torno a su persona y a su labor se pronunciaban.

- Y, aparte del humor, ¿qué le gusta a Perich?

- Pues mira, me gusta el cine aunque cada vez menos; es complicado ir al cine, no encuentras aparcamiento. Me gusta leer, los gatos, el whisky, y los culos de las mujeres.

- ¿Es humano Perich?

- Mira, si de algo me puedo sentir orgulloso, es de mi honestidad, y de esto te puedo citar algunos ejemplos. Yo he dejado "La Vanguardia" porque no estaba de acuerdo con la línea política del periódico. Por idénticos motivos, he abandonado La Gaceta Ilustrada. En fin, son cosas de las que me siento orgulloso.

- Me estás dando motivos para suponer que el humor da para mucho más que para comer...

- Hombre... (Perich se encoje de hombros)

- ¿O tal vez tú eres un privilegiado?

- Evidentemente lo soy, pero ten en cuenta que mis diez horitas diarias no me las quita nadie.

- Y lo anecdótico de Perich...

- Quizás lo anecdótico de Perich sea no tener ninguna anécdota.

Lo cual es ya una anécdota y el que avisa no es traidor.

Fermí Puig i Botey  
y  
Julio L. López